

Estimados/as usuarios/as:

En momentos de dificultades e incertidumbres como los que estamos viviendo, es un regocijo poder presentar los resultados de esta cuarta Encuesta de Salud de Canarias, que nos ofrece algunos datos verdaderamente esperanzadores, como el significativo aumento del número de canarios que percibe que su salud es buena o muy buena, que se eleva hasta el 72,8% de la población adulta.

Dentro de este porcentaje destaca el grupo de personas que percibe que su salud es muy buena y que prácticamente se duplica, al pasar del 11% de la Encuesta de Salud de 2004 al 21,9% en la de 2009.

Y aunque les hable de un parámetro básicamente subjetivo, como es la autopercepción del estado de salud por parte de los encuestados, puede observarse que hay también factores objetivos muy destacables que podrían explicar ese estado de satisfacción y bienestar creciente.

En el apartado de hábitos de vida conviene resaltar, por supuesto, la reducción de un 3,2% del porcentaje de fumadores con respecto a la Encuesta de 2004, así como el incremento del consumo de fruta fresca, pan y cereales entre la población de las Islas.

Reseñable es también el aumento de la utilización de los servicios sanitarios públicos para revisiones preventivas, como el control de la diabetes e hipercolesterolemia, así como del Programa de Diagnóstico Precoz de Cáncer de Mama o del acceso a la citología cérvico-vaginal y al programa de Diagnóstico Precoz del Cáncer de Cuello de Útero.

Se trata de datos muy positivos, reveladores del éxito de nuestro sistema público de salud, al que probablemente han contribuido, entre otros factores, el conocimiento de los principales problemas y enfermedades de la población canaria, así como de la frecuencia y distribución de sus hábitos de vida que nos han proporcionado las anteriores encuestas.

Ese conocimiento basado en las encuestas es el que nos permite a los gestores y responsables políticos adaptar los recursos a las necesidades y demandas de nuestra población. Para quienes somos acérrimos defensores de la Sanidad pública, la Encuesta de Salud de Canarias es por lo tanto un instrumento valiosísimo que, poco a poco, nos permite ir dando los pasos para detectar y subsanar deficiencias, pero también para fijarnos las metas y objetivos que cada momento permita, y todo ello sin perder nunca de vista al destinatario de nuestros servicios: el paciente.

He comenzado esta presentación hablando de la autopercepción del nivel de salud por parte del ciudadano, destacando el dato de que el 72,8% de la población canaria perciba que su salud es buena o muy buena; pero más espectacular si cabe es el nivel de satisfacción que el ciudadano canario manifiesta respecto a la utilización de los servicios del sistema sanitario público.

El 85,4% de los usuarios manifiesta sentirse satisfecho o muy satisfecho por la atención recibida en los centros de salud en el último año (2009); un 82,4 % de los usuarios se declaran igualmente satisfechos o muy satisfechos por la atención recibida en las consultas de especialistas, clínicas u hospitales y porcentajes similares de satisfacción se obtienen a través de las encuestas realizadas a las personas que bien han sido hospitalizadas (84,4%) o bien han sido atendidas en los servicios de Urgencias (76%) en el último año.



Como gestor público que soy, consciente de las carencias y limitaciones que existen, no puedo darme por satisfecho. Es verdad que hay mucho por hacer: en Urgencias, en Atención Primaria, en los hospitales, en las listas de espera quirúrgicas y no quirúrgicas, etc., pero lo que esta Encuesta de Salud de Canarias 2009 demuestra bien a las claras es que al menos hemos avanzado. Canarias tiene hoy una población más formada y más saludable, que usa y valora nuestro sistema público de salud. Cuidarlo, implementarlo y mejorarlo es el objetivo de este consejero.

Las Palmas de Gran Canaria, a 17 de diciembre de 2010.

Consejero de Sanidad
Fernando Bañolas Bolaños